

EL PAANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y
anuncios de 10 cts. á 25 pts. línea
Los pases por adelantado, en metálico, libran-
zas ó sellos de correo.

REDACCION: Convento, 2.

ADMINISTRACION: Loreto, 87

ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuren como
suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuel-
ve ninguno.

CRÓNICA.

Muchos y muy variados son los asuntos que han ocupado nuestra atención en la semana que acaba de transcurrir.

Sin que los demás dejen de tener importancia, los referentes á las funciones teatrales merecen especial mención desde que el *ilustre*, por consejo de los *sanitarios*, tuvo á bien suspender la feria.

Apesar de los terpes manejos puestos en juego estos días para impedir la celebración de las funciones de teatro, manejos dignos por todos conceptos del trasnochado cacumen de algún Maese Azulejo vergonzante, el jueves hizo su *debut* la compañía dramática que dirige el eminente primer actor D. Antonio Vico, poniéndose en escena una de las más bellas producciones de nuestro teatro antiguo "El Alcalde de Zalamea," y la preciosa comedia en un acto del Sr. Estremera, titulada "La Cáscara amarga."

Decir que la interpretación del drama no dejó nada que desear y que el público salió altamente satisfecho de su desempeño, no puede ser novedad teniendo en cuenta la categoría de los artistas que en su ejecución tomaron parte.

Resultó lo que debía resultar.

Con actores de la talla artística del Sr. Vico, ni caben juicios críticos que, dada nuestra humilde categoría, serían inoportunos y pecarían de desautorizados ni caben tampoco elogios encomiásticos que no habían de añadir una sola hoja á la corona de laurel que sus méritos le han conquistado.

Lo único que debemos hacer es concretarnos á admirarle y á unir nuestros aplausos á los que con tanta justicia, le tributó el público en esta primera función.

Los demás artistas, especialmente la Sra. Contreras y los Sres. Perrin, Vallarino y Sanchez, estuvieron á grande altura, saliendo el público altamente complacido de todos ellos.

El Sr. Vico fué saludado con una nutrida salva de aplausos al aparecer por primera vez en escena, siendo también llamado al finalizar el segundo acto, presentándose en unión de sus compañeros y siendo calorosamente aplaudido.

En "La Cáscara amarga," que, dicho sea de paso, agradó extraordinariamente, se distinguieron la Srta. Cobaña y el Sr. Llorens.

Nos parece que, por lo visto en la primera función, ciertos *escamillas* de mal género deben haber mudado de opinión acerca de la buena voluntad que para el trabajo han demostrado todos los artistas incluso el Sr. Vico.

Con que ¿quieren Vds. más?

"Ó locura ó santidad," notable producción del eminente dramaturgo D. José Echegaray, fué la obra puesta en escena el viernes por la compañía del Sr. Vico.

En su desempeño se distinguieron: la Sra. Contreras, para la cual son pocos todos los elogios que le tributamos, estuvo á gran altura caracterizando admirablemente el difícil papel de Juana, tubo momentos sublimes en que conmovió al público arrancando espontáneas salvas de aplausos; la Srta. Cobaña que interpretó á las mil maravillas el papel de Inés y á la cual en nuestro concepto, el público le aplaudió como debía en ciertas situaciones siendo como es una artista de mérito digna de figurar al lado de la señora Contreras.

El Sr. Vico bien como siempre.

El juguete "Las citas," original de D. José Mariano Vallejo, entretuvo al público de las alturas.

La Patrona fué conducida al pueblo con las solemnes formalidades de siempre, aun que la concurrencia en el trayecto no fué tan numerosa como otros años.

Se suprimieron los fuegos artificiales, que dando reducidas este año las funciones, á las religiosas de la mañana y tarde del día de la Asunción, y á la procesion de San Roque á la que han concurrido un buen número

de devotos y devotas.

Tenemos muy buenas noticias del sermón pronunciado por D. José Tomás Pérez en la mañana del día 15.

El Sr. Juez de instrucción salió ayer de madrugada para la Rúa con objeto de proceder al levantamiento de un cadáver que allí se encontraba.

Por lo que hemos podido averiguar parece que la desgracia fué debida á una imprudencia en el uso de las armas de fuego.

Ayer, con motivo de la función dada por la compañía madrileña, hubo un lleuo en la Plaza de toros.

Vamos, no se quejarán los hermanos Teresa.

Pero pasemos ahora

á hablar de la navillada: en ella se dió un ejemplo de lo que es la tolerancia y de que aquí somos buenos, tan de arropa y buena pasta, que á todo le damos pase aunque pase de la raya.

Vamos, con decir á ustedes que el lidiador de más fama tuvo el gran *delirium tremens* cogiendo las reses bravas como un perro, y á bocados habérselas en la plaza con ellas, ya queda dicho si éramos de confianza.

Lo demás, ¿á qué decirlo? ¿que hubo muy lindas muchachas? eso, como ustedes saben, bien por sabido se calla; ¿que el empresario jugando á cara ó cruz hizo caras? eso fácil se adivina si calculamos la entrada.

En fin, que allí fuera de eso hubo, dicho en dos palabras; media docena de chicos y una docena de cañas. Nota de un oficionado: la presidencia acertada.